

ARTÍCULO CIENTÍFICO

Un área verde para la comunidad: Significados atribuidos a la Quebrada de Cabritería, comuna de Valparaíso, Chile

A green area for the community: meanings
attributed to the Quebrada Cabritería, Valparaíso,
Chile

Uma área verde para a comunidade: Sentidos
atribuídos a Quebrada da Cabritería, cidade de
Valparaíso, Chile

GÉNESIS GISELLE OSORIO OYARZÚN

Trabajadora Social

Licenciada en Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Valparaíso, Chile

genesis.osorio.oyz@gmail.com

https://orcid.org/0000-0003-0689-1492

JOSÉ DANIEL MORALES AGUAYO

Trabajador Social

Licenciado en Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Valparaíso, Chile

jose.morales.a02@mail.pucv.cl

https://orcid.org/0000-0003-1403-0924

Resumen

Las áreas verdes han tomado relevancia al momento de considerar el bienestar de una población, especialmente dentro de las urbes. En este sentido, Valparaíso es una ciudad con escasez de áreas verdes de Chile, y una de ellas está en disputa. La Quebrada Cabritería actualmente es parte de un conflicto donde el territorio es semantizado de diversas maneras, por lo que resulta pertinente considerar la construcción simbólica del proceso de territorialización que se gesta, elemento fundamental en los procesos de planificación y gestión territorial. Es así como surge el interés por esta investigación cualitativa de carácter descriptivo, que recuperó los discursos de vecinos y vecinas de las comunidades cercanas, los cuales se analizaron desde la teoría fundamentada. A partir de ello, se identifican tres factores del proceso de territorialización: transformaciones del territorio, experiencias y memorias, y disputas de poder. A su vez se reconocen cuatro esferas con respecto a la comprensión de la quebrada, la cual es vista como: un pulmón verde, un lugar de paso, una zona de riesgo y un parque urbano. Desde aquí emergen diversas significaciones que dotan de sentido al territorio y a las prácticas que la comunidad mantiene en torno a él.

Palabras clave: Territorio, significado, asentamientos informales, territorialización, conservación, comunidad.

Fecha de recepción: 5 de mayo de 2023. / Fecha de aceptación: 21 de junio de 2023.

Abstract

Green areas have become relevant when considering the well-being of a population, especially within cities. In this sense, Valparaíso is a city with a shortage of green areas in Chile, and one of them is in dispute. The Quebrada Cabritería is currently part of a conflict where the territory is semantized in various ways, so it is relevant to consider the symbolic construction of the territorialization process that is taking place, a fundamental element in the planning and territorial management processes. This is how the interest in this qualitative investigation of a descriptive nature arises, which recovered the speeches of neighbors of the nearby communities, which were analyzed from the grounded theory. From this, three factors of the territorialization process are identified: transformations of the territory, experiences and memories, and power disputes. In turn, four spheres are recognized with respect to the understanding of the ravine, which is seen as: a green lung, a place of passage, a risk area and an urban park. From here, various meanings emerge that give meaning to the territory and the practices that the community maintains around it.

Keywords: *Territory, significance, informal settlements, territorialization, conservation, community.*

Resumo

As áreas verdes tem assumido importância ao momento de considerar o bem-estar de uma população, particularmente (especialmente) dentro das grandes cidades. Em este sentido, Valparaíso do Chile é uma cidade com falta de áreas verdes, e uma de estas áreas está em disputa. A Quebrada Cabritería atualmente é parte de um conflito onde o território é terceirizado em diferentes formas, por isto resulta importante estudar a construção simbólica do processo de territorialização que se inicia, o começo fundamental em processos de planificação e gestão do território. É assim como surge o interesse por essa investigação qualitativa de caráter descritivo, que recuperou os discursos dos vizinhos e vizinhas das comunidades próximas, os que se analisaram desde a teoria estabelecida. A partir de esta situação, foi identificado três fatores do processo de territorialização: transformações do território, experiências e lembranças, e disputas pelo poder. Por outro lado, é reconhecido quatro áreas com respeito a compreensão da quebrada, a qual é vista como: um pulmão verde, um lugar de passeio, uma área de risco e um parque urbano. De esta perspectiva surgem muitas significações que dão sentido ao território e os costumes que a comunidade tem com relação a ele.

Palavras chave: *Território, significado (sentido), povoado informal, territorialização, conservação, comunidades.*

Introducción_

La Quebrada Cabritería se encuentra en la comuna de Valparaíso (Chile), ubicada entre los cerros Los Placeres, Barón y Rodelillo. Tiene una extensión de aproximadamente cinco kilómetros iniciando en la unión de los cerros Rodelillo y Los Placeres. La quebrada contiene un bosque de tipo esclerófilo con más de setenta especies de plantas, de las cuales el 75% son endémicas (Constanzo, 2019). También se presenta una diversidad de aves nativas y microfauna.

Su riqueza natural ha generado un movimiento a favor de la conservación y protección de este lugar, lo que ha llevado a conformar una asociación de cerca de veinte organizaciones sociales en la llamada Red de Amigos Cabritería. También aparecen iniciativas por parte de juntas de vecinos a favor del cuidado

del sector. Pero los esfuerzos no se limitan a esto, sino que un proyecto es consolidar la quebrada como un parque urbano, aunque hasta el momento es considerada un área verde para el Plan Regulador Comunal (Pladeco, 2020). Ahora bien, desde el Plan de Desarrollo Comunal de Valparaíso (2020) en la comuna existe un total de 69 lugares clasificados como parques y plazas, los que representan una superficie de 1.463.811 m². Aun así, en esta temática la comuna de Valparaíso presenta una de las cantidades más bajas a nivel nacional teniendo menos de 6,15 m² de áreas verdes por habitante (Consejo Nacional de Desarrollo Urbano, 2019). Sumado a esto, en la comuna sólo el 15,7% de la población puede acceder a un área verde de más de 5000 metros cuadrados caminando cinco minutos desde su hogar (CEDEUS, 2021)

Estas iniciativas y trabajos desarrollados por las organizaciones sociales presentan grandes desafíos, y uno de los principales se debe al avance de las construcciones en las laderas de la quebrada. Esta situación no es aislada sino más bien es un reflejo de la realidad nacional, pues según el Catastro de Campamentos 2020 - 2021, las familias que viven en los campamentos aumentaron entre 2019 y 2020 en un 73,5% (Vergara et al., 2021). Con respecto a la situación particular de la quebrada de Cabritería cabe mencionar que ésta tiene su acceso principal por la avenida "Juan Pablo II" colindando con los cerros de Placeres Alto y Rodelillo. Es importante señalar que ambos serán entendidos como sectores altos dada la proximidad a la cima de los cerros. En lo que respecta al cerro Placeres, según el Plan de Desarrollo Comunal de Valparaíso 2020-2030 (PLADECO) para el año 2017 había una población que ascendía a 20.232 habitantes, mientras que, por su parte, el cerro de Rodelillo muestra un decrecimiento poblacional pasando de 23.005 personas en 2002 a una cifra de 20.232 en 2017.

Ahora bien, ambos cerros son identificados como puntos de alta concentración de población con más de 5 juntas de vecinos por Unidad Vecinal, lo cual se vincula con la construcción de viviendas sociales durante los últimos 15 años. Al mismo tiempo, estas zonas son reconocidas en la comuna como áreas de atención prioritarias. Otra característica que comparten es la segregación residencial, es decir, aquellos hogares que se sustentan a través de trabajos inestables (Tasa de ocupación de 50% o menos), no obstante, de los dos cerros existe una mayor concentración en Placeres. Un último aspecto de relevancia es la existencia de personas en situación de discapacidad, que en el Registro Social de Hogares de 2017 sumaban un total de 2.124 personas con dependencia severa y moderada (Ibidem). Estas personas se concentran en cinco sectores de la ciudad, siendo los cerros Los Placeres y Rodelillo dos de estos.

El crecimiento de asentamientos irregulares en el territorio se presenta como una situación problemática, dado que, por una parte, dichas organizaciones que se han levantado con fines de conservación ven amenazado el anhelo de transformar la quebrada en un parque urbano para la comunidad. A ello se suman argumentos en contra que surgen por parte de vecinos/as que residen en los sectores cercanos a estas construcciones, quienes apelan a aspectos como a la contaminación generada por el manejo de residuos sólidos y ausencia de servicios básicos en estos pun-

tos, provocando múltiples microbasurales y riesgos para la salud. También algunos medios locales han manifestado preocupación por el avance de las construcciones informales en ese medio, dado que las poblaciones aledañas se ven expuestas a incendios forestales (Vásquez, 2022), considerando además que ya existen antecedentes de este tipo en el lugar (Fernandez et al., 2018).

A lo anterior se añade que dichos asentamientos van cortando el acceso al interior de la quebrada, restringiendo el uso directo de estos sectores para la comunidad. Finalmente, se observa que recientemente se han cometido actos delictuales en esta zona (Cooperativa, 2022).

Por lo señalado, se han levantado distintas iniciativas en el territorio con el fin de detener el avance de los asentamientos informales y restituir el valor ecológico de la quebrada; inquietudes que han decantado en que para el año 2022 sea presentado un recurso de protección en contra del Municipio denunciando negligencia frente a esta situación.

Considerando este contexto, es que este trabajo pretende investigar los significados de la población respecto a este territorio que, como es visto, está siendo disputado en vistas de las formas de ser utilizado y comprendido. Es así como el fenómeno a estudiar son los "Procesos de territorialización del sector alto de la Quebrada Cabritería", siendo el objetivo general comprender los significados atribuidos a la Quebrada Cabritería de la Comuna de Valparaíso (Chile), por medio de los relatos de las comunidades de los sectores de los cerros de Placeres Alto y Rodelillo.

Marco teórico conceptual

Territorio

El concepto de territorio ha sido abordado por diversas disciplinas y ampliado por numerosos enfoques, lo que permite encontrar definiciones vinculadas a su comprensión desde una dimensión netamente física, así como a lo simbólico unido a lo material. Capel (2017) reconoce que las definiciones de territorio son el producto de las aportaciones de múltiples disciplinas, lo que da lugar a que en la actualidad pueda ser utilizado como un eje para la colaboración interdisciplinaria y el abordaje de problemáticas. Desde el mismo autor se releva la dimensión socio-histórica del concepto en donde se sostiene que las transformaciones sociales y las aportaciones de diversas disciplinas

a lo largo de la historia han dado forma a las diversas definiciones, por lo que “el territorio no pertenece a ninguna disciplina concreta, aunque sí hay algunas que lo han estudiado más intensamente.” (p.5).

Por ejemplo, desde las ciencias de la geografía se ha considerado tradicionalmente el territorio como el medio físico de la superficie, siendo el lugar de interacción entre la litosfera, la hidrosfera y la atmósfera. Desde la perspectiva histórica se establece que desde los años ‘60 comienzan a surgir cuestionamientos en torno a la influencia del medio natural en las actividades humanas, y pasa incluirse la idea de “interrelaciones” que se plantea desde la teoría de los sistemas (Capel, 2017).

Es así como surgen definiciones como las de Santos (2000), quién comprende el territorio como una totalidad conformada por la materialidad y la vida social que se desarrolla en ella, revelando una dimensión subjetiva asociada a lo identitario. Por su parte, Hernández (2001) se sostiene que:

“el espacio adquiere contenido a partir del reconocimiento de los vínculos entre el individuo y la sociedad, por lo que la dinámica socioterritorial está funcionalmente ligada a los cambios propios del espacio, es decir, a las manifestaciones, procesos y articulaciones, de los sistemas sociales” (p.380)

Por su parte, Valbuena (2010) señala que hay distintos elementos que permiten la definición de territorio entre los que se cuenta la existencia de un espacio geográfico donde se ejerce un dominio por parte de un grupo o persona, lo que crea un ejercicio de soberanía y relaciones de identidad con dicho espacio.

Otro concepto relacionado que permite comprender más el territorio es el de territorialización, el cual, según Hernández (2001), permite “ver cómo el espacio es semantizado por quienes habitan; esa constante tensión entre significaciones colectivas, normalizadas y aceptadas socialmente, y el sujeto que interpreta y, en algunos casos, hace resistencia a estas” (p.207). El autor plantea tres niveles de este proceso: primero está la dimensión tangible, donde se aprecia lo construido físicamente. Luego están las relaciones sociales, refiriéndose a las interacciones y vínculos entre individuos. Y en tercer lugar está la estructura social, donde surgen los sentidos y significados que se le atribuyen al espacio.

Otro concepto que se desprende es el de territorialidad, que desde Altschuler (citado en Erreguerena, 2020) sostiene que en la producción del territorio se establecen límites que pretenden influir en las prácticas sociales mediante un control de acceso a estos límites, es decir, surge la noción de relaciones de poder como un aspecto central de los postulados del autor. Dichas relaciones dan cabida al surgimiento de territorialidades, que alude a una vinculación con las construcciones identitarias presentes en los territorios que son “enmarcadas en dinámicas de disputas y conflictos, acuerdos y desacuerdos, en el reconocimiento por la otredad y en el auto reconocimiento, lo cual propicia acercamientos o distancias de unos sujetos o grupos de sujetos con otros” (Díaz, citado en Castaño, 2022, p.208).

Finalmente, es pertinente considerar que el espacio se construye socialmente en base a las relaciones sociales y sus prácticas generadas en un momento y lugar determinado, de las cuales surgen interacciones de convivencia que pueden denominarse como “armónicas” o de “conflictividad antagónica” que producen filiaciones por un lugar, dando pie a topofilias y topofobias (Castaño et al., 2021).

En cuanto a la topofilia se entiende como “el lugar donde las personas se sienten ligadas consigo mismas, con el entorno y con las otras personas que habitan. Habitando se cargan de significancia los espacios” (Medel y Montre, citado en Castaño, 2021, p.207), y desde esta perspectiva, dichos espacios adquieren una connotación o valoración positiva a diferencia de la topofobia, que se asocia a lugares que generan rechazo en base a sentimientos negativos, los que generalmente se asocian al miedo y la inseguridad que proyectan.

La relevancia de estos conceptos radica en la comprensión de las interacciones entre el espacio físico y los sujetos, puesto que el primero no funciona meramente como un recipiente cargado con emociones, sino que éste también tiene la capacidad de transformar las relaciones sociales y los modos de ser.

En relación con lo mencionado Fernández y Águila (2018), desde sus postulados, sostienen que los sentimientos negativos hacia un espacio público están relacionados con el descuido, tamaño e ignorancia de los mismos. Mientras que los sentimientos positivos como el cariño o afecto surgen por espacios públicos, particularmente por plazas, generando a su vez

la inquietud en las personas de cuidar y mejorar estos lugares.

Es interesante destacar las reflexiones de los autores a través de los planteamientos de Lindón, quienes señalan que la topofobia se explica por la relación sujeto-cuerpo: “el desagrado y a veces el miedo, por el lugar y los otros que lo habitan, genera pasos y vivencias efímeras en los lugares” (p.7), por lo que el lugar para el sujeto sólo constituye un espacio atravesado. Este fenómeno también genera consecuencias en cuanto a la dimensión política del territorio, ya que una falta de compromiso y apego con cierto lugar de la ciudad da como resultado una falta de vinculación y pertenencia al mismo, lo cual se conoce como toponegligencia (Yory, citado en Fernández & Águila, 2018).

Significado

Al igual que el territorio, este es un concepto que ha tenido cambios en su concepción y formas de abordarlo. Por ejemplo, Vygotski (citado en Arcila et al., 2009) relevó su importancia en cuanto estos permiten entrar en contacto con las subjetividades. A su vez los significados se transforman tanto por el desarrollo propio del individuo como por la negociación que este hace con la cultura en la que vive, la cual posee significados específicos y determinados. Por su parte, Bruner (1991) postula que el ser humano tiene una predisposición innata hacia el significado, ya que se nace con una forma primitiva de representación de las acciones de otras personas a lo que llama una disposición prelingüística. Por otra parte, está el aspecto cultural considerado también como parte constitutiva de la mente donde se encuentra inserto el lenguaje y los sistemas de signos.

Otra perspectiva es la de Kenneth Gergen, psicólogo asociado con el socio construccionismo, postula que los significados se enmarcan en la esfera de la realidad y el conocimiento en una sociedad dada. Para el autor los significados tienen su génesis en las relaciones. Es así como desde el nacimiento se está bajo la influencia de un grupo o una comunidad, y en base a esta interacción es que la persona puede construir, deconstruir y co-construir constantemente los significados. Esto quiere decir que no son estáticos, sino que poseen cierto dinamismo y se van transformando con el correr del tiempo (Arcila, et al., 2009) También se aprecia que para esta construcción de los significados el lenguaje juega un papel protagónico, ya que a través de él es que se puede ser parte de la construc-

ción de las representaciones sociales de una comunidad (López-Silva, 2013). Ahora bien, Gergen hace la distinción entre la realidad externa y la conceptualización. Cuando se hace referencia a algo se evidencia la participación del individuo en una comunidad específica de significado. Al utilizar palabras específicas se exteriorizan significados que han sido construidos y compartidos por un grupo social.

Se puede concluir entonces que el autor considera el contexto y las interacciones sociales como elementos esenciales para el surgimiento de los significados. A su vez, estas interacciones están mediadas por aspectos relevantes como lo son el contexto histórico - social y principalmente el contexto cultural. Esto presenta al significado como algo dinámico ya que puede variar en culturas y tiempos distintos, pero también entre distintas personas ya que cada una tiene la capacidad de modificar estos significados ya sea a través de la interacción con los grupos o comunidades y la influencia que pudiesen generar o la propia negociación que hace el sujeto con los márgenes culturales. Es decir, es en la cultura, (modalidades de lenguaje y discurso, la narrativa y los patrones de vida comunitaria) donde los significados se transforman en algo público y comunitario, saliendo de la individualidad y aislamiento que significa el sujeto, y al mismo tiempo, aquella que va moldeando y determinando la mente humana.

Ahora bien, también existe una relación entre este concepto y el territorio, y en este sentido Gottman (citado en Haesbaert, 2013), afirma que un territorio está compuesto por dos elementos fundamentales. Uno es el aspecto material y tangible, el cual es visto como un sistema de movimiento constante y dinamismo, y otro es el aspecto simbólico o iconográfico, donde se enmarcan los significados. Esta arista surge de la materialidad y presenta una mayor resistencia al cambio. Realidad que podría parecer que es contraria a lo que comúnmente se piensa, pero para el autor los símbolos, significados y las representaciones pueden ser más perdurables que lo material, puesto que esto último puede transformarse y cambiar constantemente

Con respecto a los estudios asociados a significado y territorio es pertinente lo que propone Fernández-Labbé (2020) menciona que en conflictos de índole territorial cada parte involucrada posee diferentes intereses y prioridades, donde lo que se juega y disputa es el territorio, su definición, sus usos y sus signifi-

cados, es decir, su aspecto material y simbólico, en otras palabras, el territorio “alude a un espacio social que es apropiado y significado por sujetos y grupos que se afirman por medio de él, y en el cual hay relaciones sociales en tensión y diversas territorialidades” (p.226)

Por su parte, Alexander Panez (2017) analiza el territorio en base al uso que se hace de este, enfocado en los conflictos hídricos en Chile, el autor menciona el binomio agua-territorio entendiéndose como elementos inseparables. Pero la realidad es que en Chile el agua es entendida como un bien de consumo capaz de adquirirse de modo particular, esto gracias a la actual “Código de aguas” que promueve la división entre la propiedad de la tierra y el agua. Esto ha producido problemáticas como la de personas que poseen terrenos para cultivar pero que no disponen de agua para regar. Panez reflexiona acerca de la utilización del agua (y el territorio, en definitiva) acerca de cómo esta se significa. Para esto, cita a Vargas y Piñeyro (2005), quienes mencionan que “Es el uso que hacemos de ella lo que define, en última instancia, su significado. El para qué la quiero es lo que define lo que es el agua para mí” (p. 214).

Tomando otra arista, hay quienes analizan el territorio desde una forma organizativa. Este es el caso de López Figueroa (2021) quien propone significar el territorio como un campo organizacional. Esto implica alejarse de la mirada tradicional donde se concibe el territorio desde los aspectos físico y político - administrativo y se acerca a los ámbitos más simbólicos como lo son las formas organizacionales, las guías de conducta, la normatividad y la gobernanza, y los sistemas de significados entre otras cosas. Esto implica indudablemente el admitir la existencia de organizaciones de diversa índole en el territorio, lo que permite que haya procesos económicos, de coordinación, de poder y también la presencia de una apropiación cultural y simbólica con el territorio. También se propone que una de las formas para comprender el territorio es a través de la cultura que surge de y alrededor de las organizaciones. Concretamente el autor menciona que:

El territorio se trata de un espacio de inscripción de la cultura y como un elemento de la identidad de un grupo (actores); por tanto, el territorio equivale a una de sus formas de objetivación, sirviendo como marco o área de distribución de instituciones y prácticas culturales espacialmente localizadas (ibidem).

Por su parte, Abadía (2020) expone un caso de este campo organizacional y simbólico, donde plantea que utilizar y vivir un territorio “es una manera de defenderlo y reconstruirlo, en asocio con saberes y significados que emergen a partir de la acción colectiva y los procesos de liderazgo comunitario” (ibidem). Se plantea también que hay un cohabitar entre las comunidades y el territorio al tiempo que las primeras viven en el segundo, siendo este un soporte y parte integral de las identidades. Como mencionó una persona entrevistada en el estudio: “Una comunidad sin tierra no es comunidad y la tierra sin comunidad tampoco es tierra, entonces es una cosa que está entrelazada” (ibidem).

Otra arista importante la planteada por Lewis, Rosario y Cogollo (2018), quienes presentan a la ciudad como un territorio. Esto implica que no hay que concebir a la ciudad como una mera organización y delimitación institucional, sino que hay una construcción social que está conformada por una dimensión material y simbólica pero que no es homogénea, sino que existen diversas territorialidades, es decir, hay distintos intereses, actitudes y valoraciones del territorio, lo que tiene el potencial de generar relaciones de cooperación, pero también de conflicto. Es en la ciudad donde se configuran microcontextos como lo es un barrio donde hay además de relaciones sociales, “una dimensión social, simbólica, construida, significada, apropiada y re-creada por quienes lo habitan y en la cual se establecen unas interacciones y articulaciones entre los diferentes espacios sociales” (Ibidem).

Por último, Boeuf (2019), analizó los significados sobre el territorio en movimientos sociales en Colombia, sosteniendo que en las urbes es dónde posiblemente se encuentren los significados más pobres acerca del territorio, a veces relacionados al espacio natural de una ciudad o su entorno. No obstante, hace la distinción con los movimientos sociales, especialmente los movimientos campesinos e indígenas, los cuales en su mayoría apoyan la idea de que el territorio es más que un mero espacio con delimitaciones político - administrativas, más que el lugar donde ocurren las actividades humanas. La autora termina concluyendo que:

El territorio es un tejido de relaciones entre los hombres y la naturaleza, entre los miembros de una misma comunidad o de varias comunidades, entre sujetos o agentes sociales internos y externos. Estos territorios relacionales abarcan tanto los espacios de vida, de

hábitat de un grupo (...) El territorio es el espacio físico más “el patrimonio inmaterial que se desprende de las comunidades que lo han habitado o conservado” (p.15)

Metodología

La investigación se desarrolló a través del enfoque cualitativo por medio de un proceso inductivo. Particularmente se utiliza la teoría fundamentada desde la perspectiva de Corbin y Strauss (2002). Esta perspectiva considera elementos del interaccionismo simbólico el cual apunta a abordar los modos en cómo las personas comprenden o interpretan el mundo a través de los significados, los que, a su vez permiten comprender los sentidos que impulsan ciertas acciones y prácticas humanas en un determinado contexto. En este sentido, dichos significados son una producción social que se construyen a través de interacciones dadas por las relaciones sociales que se establecen con el mundo, así como también de las interpretaciones que las mismas personas hacen del mundo, las cuales están en constante transformación.

El proceso metodológico se divide en tres momentos: El contacto con actoras claves, la recolección de los datos a través de un muestreo teórico, y los análisis e interpretaciones mediante las respectivas codificaciones abierta, axial y selectiva. Con respecto al paradigma se utilizó el interaccionismo simbólico en base a su pertinencia para este estudio. Para el interaccionismo simbólico el significado es una producción social creada gracias a la interacción, y donde las diversas formas de actuar de los demás van definiendo lo que es una cosa o un individuo para una persona. Es así como la naturaleza de cualquier objeto reside en el significado que este contiene.

El área de estudio consiste en el sector residencial de los cerros Placeres Alto y Rodelillo (Valparaíso, Chile) (Figura 1). Dicha delimitación considerando que es entre estos cerros donde está la mayor extensión de la quebrada y donde se desarrollan las actividades comunitarias y los trabajos de conservación, al tiempo que es en estas zonas donde actualmente se ha diversificado la construcción de viviendas irregulares.

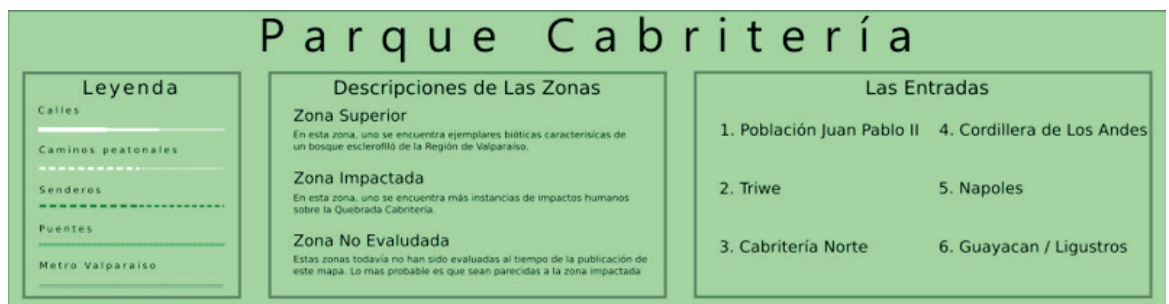
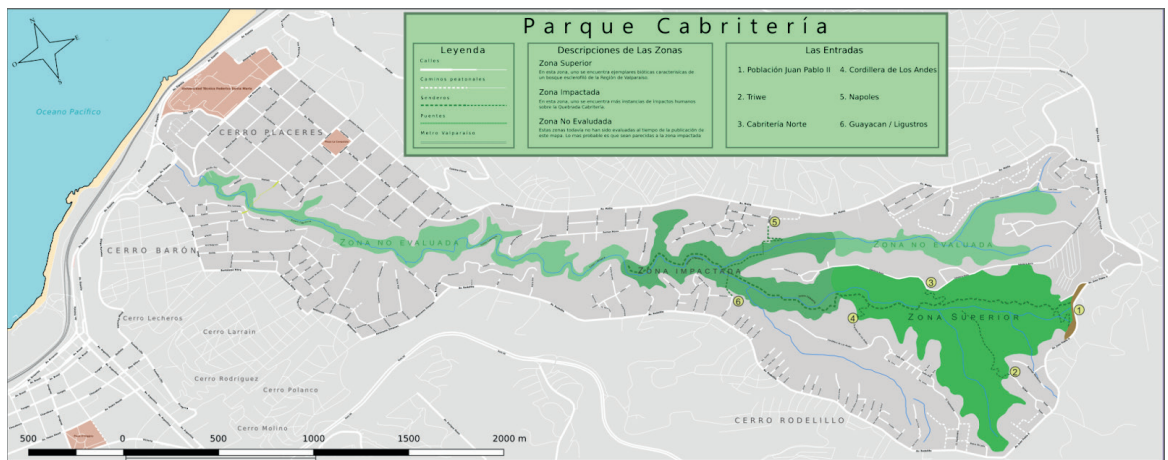


FIGURA 1. ÁREA DE ESTUDIO. FUENTE: ECO AGRUPACIÓN ESTERO CABRITERÍA EN FERNÁNDEZ, HÉRNÁNDEZ Y UGALDE (2018)

En la muestra teórica el número de participantes y las características de la población no se conocen a priori, sino que “La estructuración de ésta se realiza gradualmente a lo largo del proceso de investigación y no se realiza según criterios de representatividad sino según la relevancia de los casos” (Carrera, 2014, p. 194). En esta línea, el acceso al territorio estuvo mediado por dos actoras claves; la trabajadora social de un Centro Comunitario de Salud Familiar (CECOSF) y la dirigente de una de las organizaciones territoriales que se han levantado con fines de conservación. Ambas personas colaboraron con información relevante para la construcción de los criterios de selección de los sujetos/as, así como también en la aproximación a vecinos y vecinas de los sectores residenciales de Placeres Alto y Rodelillo, quienes posteriormente hicieron el enlace con nuevas personas a través del uso de la técnica “muestreo en cadena”.

Con el propósito de construir una muestra heterogénea que apunte a la comprensión de los significados con relación al territorio, es que se consideran criterios amplios en la selección de los sujetos/as:

- Tener 18 años o más.
- Vivir en las zonas residenciales de los sectores seleccionados (Figura 1)

La construcción de los datos se llevó a cabo entre los meses de septiembre y octubre de 2022 utilizando principalmente la entrevista en profundidad. En este sentido, se entrevistó a un total de nueve personas, cuatro de ellas en modalidad virtual y cinco de forma presencial. El grupo de participantes corresponde a dos hombres y siete mujeres de un rango de edad entre veintiocho y setenta y tres años, de los cuales seis habitan en el cerro Placeres y tres en el cerro Rodelillo. También se reconoce que tres de ellas han sido miembros o son actualmente parte de la junta vecinal de sus barrios. Cada una de estas personas participaron de forma voluntaria tras un consentimiento informado que autoriza la utilización de los datos recopilados, asegurando el anonimato y la identidad de cada persona. Durante estas entrevistas también se utilizaron imágenes del territorio que sirvieron como forma de posicionar la conversación en un aspecto particular.

Cabe mencionar que este proceso no se realizó de manera lineal, sino que conforme se avanzaba en el trabajo analítico y construcción de categorías, también fue necesario volver al trabajo de campo para indagar en algunos aspectos, particularmente vincu-

lados a la categoría sobre las “Relaciones sociales del territorio”. Es así como se decide volver a entrevistar a algunos sujetos/as con base en el principio de saturación de información, realizando finalmente un total de doce entrevistas.

En cuanto al análisis de los datos, en la codificación abierta se generaron un total de sesenta y siete códigos, los cuales fueron organizados en catorce ejes temáticos. Posteriormente se desarrolló la codificación axial en la cual se produjeron tres códigos axiales, y diez subcategorías. A continuación, se presentan estos códigos.

Resultados y discusión

Desde la codificación selectiva emergen dos categorías centrales: “Relación entre vecinos, vecinas y quebrada” y “Relaciones sociales del territorio” (Tabla 1).

Con respecto a la primera categoría un aspecto a abordar consiste en la correlación entre la dimensión material o física y la dimensión inmaterial o simbólica en la producción del territorio, y que, particularmente, se expresa en la subcategoría “valoración”. Desde aquí, la quebrada es reconocida según los atributos que han sido enfatizados entendiéndose como “un lugar de paso”, como un “pulmón verde”, así también como un “parque”. En esta dirección el lenguaje juega un rol clave dentro de estos procesos de apropiación, pues además de producir y reproducir los modos de habitar, exterioriza los sentidos y significados que se han construido y socializado en la comunidad. (Gergen, citado en Arcila et al., 2009). De este modo, se reconoce que la vinculación emocional de los vecinos y vecinas está permeada por el manejo de información, los usos y el acceso que tienen hacia el lugar, dado que quienes experimentan tanto sentimientos positivos como negativos son aquellos que tienen o han tenido un contacto más estrecho con la quebrada, a diferencia de quienes no la conocen y no la utilizan, dando como resultado, dichas distinciones en su denominación.

Las experiencias de la comunidad dotan de significado al territorio, por lo que este se encuentra atravesado por emociones, sentimientos, símbolos, vivencias, y sueños -como sostiene Castaño-Aguirre et al. (2021), provocando que el sitio que se habita “se convierta en una parte de sí mismos y, en alguna medida, en parte de su identidad personal y social” (p.204). En tal sentido, los sentimientos de orgullo que se expresan por el hecho de vivir cerca el “cerro de las mil

TABLA 1. SÍNTESIS CODIFICACIÓN AXIAL

Código	Subcategorías	
Relación entre vecinos, vecinas y la quebrada	Usos que se le dan frecuentemente al territorio.	Valoración del territorio. Manifestado en la forma de denominar el lugar.
	Conocimiento de la quebrada	Sentimientos que emergen al hablar, ver o recordar la quebrada
Relaciones sociales del territorio	Organizaciones sociales	Participación comunitaria
	Acciones territoriales.	-
Conflicto socioterritorial	Manejo de información de los asentamientos informales	Expectativas del territorio
	Riesgos asociados a la quebrada	-

Fuente: elaboración propia

palmas” - como expresa uno de los entrevistados- dan cuenta del surgimiento de relaciones identitarias que consolidan el auto-reconocimiento, al mismo tiempo que se observa la existencia de otros/as.

Ahora bien, existen distintas apreciaciones en torno a la quebrada y sus componentes, lo que se interpreta a partir de los servicios que el territorio presta a la comunidad. Desde esta perspectiva el espacio constituye una zona que brinda bienestar a los vecinos y vecinas, quienes señalan utilizarlo con fines recreativos, educativos, familiares e incluso como fuente de recursos. Con mayor frecuencia se sostiene que la quebrada es utilizada principalmente por familias y/o grupos con fines de recreación y esparcimiento, siendo los lugares más valorados aquellos que se encuentran por el acceso principal por la avenida “Juan Pablo II”, es decir, la cancha y la plaza con juegos modulares para niños/as y jóvenes.

También surgen apreciaciones negativas, pero que no se vinculan con las características o atributos propios del lugar, sino más bien con la amenaza de no poder hacer uso de la quebrada producto del avance de los asentamientos informales por las laderas, y por los riesgos a los que la comunidad de los sectores mencionados percibe estar expuesta.

Esta dicotomía en las apreciaciones puede ser explicada por la teoría de lugar desde donde se reconocen los modos en cómo los miembros de la comunidad se sienten ligados con el espacio, con el entorno y con los habitantes (Yory, citado en Fernández & Águila, 2018). De esta manera dentro de la comunidad se observan topofilias y topofobias vinculadas a la quebrada.

Desde una dimensión material o tangible se aprecian topofilias producidas por las cualidades naturales de la quebrada, donde se mencionan elementos como la flora, fauna, el aire, el estero y los bosques de palma chilena que caracterizan el lugar, y que se manifiestan en sentimientos de tranquilidad, alegría, paz y felicidad. Asimismo, la cancha y la plaza son aquellos elementos más utilizados por los residentes, específicamente, por niños, niñas, jóvenes y familias para su recreación, no obstante, sí se considera la necesidad de mantener y mejorar estos espacios. Esto último tiene relación con lo abordado por Fernández y Águila (2018), quienes mencionan que “los espacios más destacados son las plazas, a pesar de presentar carencias en muchas de estas, además se pone en relevancia la necesidad de cuidar y mejorar estos espacios públicos” (p.13)

Por su parte, las topofobias construidas surgen a propósito de los riesgos que representan los asentamientos informales para los vecinos y las vecinas, quienes perciben estar expuestos a incendios, aluviones, contaminación y plagas, adulteración de los servicios básicos, deterioro de la biodiversidad, y a una mayor probabilidad de episodios delictivos, lo que en consecuencia se traduce en la potencial pérdida de la quebrada y en un aumento en la sensación de inseguridad en los alrededores. Es debido a estas razones que los senderos cercanos a las zonas de viviendas autoconstruidas son aquellos espacios topofóbicos que generan sentimientos como tristeza y miedo, desde donde la comunidad ha desarrollado estrategias para seguir haciendo uso del espacio en su cotidiano. Particularmente la idea de “bajar mucho por los senderos” implica mayores niveles de inseguridad para los visitantes, razón por la cual se ha desarrollado la estrategia de bajar en grupos.

Las vinculaciones que la comunidad de las zonas residenciales de los respectivos cerros mantiene con el territorio también pueden ser analizadas desde una dimensión intangible, es decir, a partir de una mirada que revele de qué manera están semantizando aspectos tales como las experiencias y las relaciones sociales. Desde la primera esfera se da a conocer que existe una buena apreciación de la comunidad ante las vivencias vinculadas con la quebrada, donde algunos vecinos y vecinas dicen tener “buenos recuerdos” del lugar. En este sentido, uno de los elementos que se destaca en los relatos es el estero, pues en décadas pasadas era utilizado frecuentemente por los residentes, tanto para abastecerse del recurso hídrico y de la pesca, como también para bañarse en los pozones. Sin embargo, estos recuerdos también desencadenan sentimientos de nostalgia, pues una parte de la población percibe cambios en la quebrada, sobre todo la población adulta mayor que ha vivido en los sectores aledaños. Precisamente se sostiene que en la actualidad es inimaginable pensar en utilizar el estero de la misma manera en cómo solían hacerlo en décadas anteriores.

A su vez, los recuerdos que salen a la luz están fuertemente ligados con el componente familiar, dando cuenta de que este espacio propicia un lugar de encuentro para compartir y disfrutar del entorno, reforzando los vínculos internos entre los miembros de los grupos familiares:

Bajando un día fuimos a la cancha y se nos cayó la pelota, la fuimos a buscar y empezamos a recorrer. Entonces como llevábamos a mi hijo a jugar a la pelota, se nos cayó, y al lado de la cancha está el sendero y bajamos a buscar la pelota, y al final llegamos casi abajo... y así fue como fuimos conociendo todo el sector (Comunicación personal virtual, 13 de septiembre de 2022).

Lo mencionado refuerza esta filiación por el lugar o como define Martínez (citado en Fernández & Águila, 2018) el sentimiento de amor, cariño y/o cuidado de los sujetos por el lugar, otorgando mayor relevancia la idea de conservar este espacio. En otras palabras, las memorias de la quebrada reconstruyen el pasado, pero también permiten proyectar hacia el futuro desde las subjetividades de los mismos habitantes.

En este sentido, se observa que las topofobias se dan hacia dichas construcciones y no a la comunidad que reside allí propiamente tal, lo cual se puede apreciar a través de la categoría “manejo de información de los asentamientos informales” donde se revela que, en su generalidad, la población de vecinos/as no tiene conoci-

mientos de quienes habitan, pero sí reconocen las consecuencias de sus prácticas en el territorio. Además, si bien se manifiesta un rechazo hacia las construcciones por lo amenazante que ello significa, también afirman sentir empatía por los residentes allegados, fundamentando que la pandemia ha generado contextos críticos, repercutiendo en los sectores más vulnerables.

Finalmente, cabe señalar que también existen vínculos carentes de compromiso e interés, o “desarraigo”, lo cual se conoce como toponegligencia (Fernández & Águila, 2018), y que representa la relación entre una parte de la población y la quebrada. Lo señalado se evidencia mediante el entendimiento de la quebrada como “un lugar de paso” reflejando una ausencia de experiencias y sentimientos relativos al territorio.

Pasando a la categoría “Relaciones sociales del territorio”, es importante resaltar que existen diversas tensiones y puntos de encuentro entre actores, tanto a nivel individual, grupal y organizacional. Cada grupo presenta un ideal del territorio que puede contrastarse o armonizarse con otros. En definitiva, no hay una única forma de comprender qué es la quebrada, y esto va generando uniones y desuniones en la comunidad. Esto se condice con lo mencionado por Boeuf (2019) en cuanto a que el territorio es un tejido de relaciones entre personas y comunidades, entre agentes internos y externos que se cruzan e interactúan constantemente.

Es así como el territorio se puede interpretar como un campo organizacional. En este sentido, y tomando lo mencionado por López Figueroa (2021), un punto importante es la creación de sistemas de significados, que en el caso de Cabrtería, se configura a propósito de aspectos como la valoración del territorio por su belleza, su importancia biológica, los recuerdos y vivencias de las personas, la escasez de espacios como este, entre otros, que han dotado a la quebrada de significado, convirtiéndose así, en una parte constitutiva de los sectores que se encuentra en constante interacción con la comunidad. Del mismo modo, esta importancia y valoración ha ido creando una guía de conducta y una normatividad, la cual se espera que pueda ser compartida por el total de la población. Esto refiere al cuidado de la quebrada, especialmente en lo que tiene que ver con la eliminación de basura y el cese de los avances de las ocupaciones de terreno. Estos elementos destacan en la subcategoría de expectativas, puesto que precisamente son uno de los aspectos que tensiona la relación con las personas que viven en las laderas, por lo que se anhela un cambio de comportamiento

para que se adhieran a esta guía de conducta propuesta por la comunidad.

En la misma línea del campo organizacional, Abadía (2020) menciona que utilizar y vivir un territorio “es una manera de defenderlo y reconstruirlo, en asocio con saberes y significados que emergen a partir de la acción colectiva y los procesos de liderazgo comunitario.” En este sentido, es visto como en la comunidad circulan conocimientos de elementos constitutivos del sector, particularmente de la palma chilena, valorada por ser un elemento endémico y amenazado, por lo que debe ser protegido. También otras plantas como el boldo aparecen por sus propiedades medicinales. Dichos conocimientos son compartidos en la comunidad por algunas organizaciones sociales y personas. Es así como esos conocimientos aparecen como argumentos a favor de la defensa del lugar. De la misma forma, el recorrer la quebrada, y realizar actividades en ella se presenta como una forma de apropiación y de defensa. Como menciona una persona: “Y más que nada hacernos presentes porque como estaban llegando tomas, entonces hacerse presente” (Comunicación personal online, 5 de septiembre de 2022). Es así como este grupo que se hace ver en el territorio y comparte sus conocimientos con el resto de la población son quienes constituyen este liderazgo comunitario, siendo también los principales impulsores de las acciones colectivas.

Pasando a otro aspecto, las relaciones sociales se analizan desde Lewis, Rosario y Cogollo (2018), quienes en su estudio describen la existencia de múltiples territorialidades, es decir, distintos intereses, valoraciones y actitudes hacia el territorio. Recapitulando, para estos autores la ciudad es el territorio y la quebrada sería un micro contexto donde se manifiestan las relaciones sociales y además “una dimensión social, simbólica, construida, significada, apropiada y recreada por quienes lo habitan y en la cual se establecen unas interacciones y articulaciones entre los diferentes espacios sociales.” (Ibidem). Por ejemplo, la Agrupación Estero Cabritería, a quienes se les suele llamar “los del parque” tienen un proyecto definido de qué debería ser el lugar, y de cierta forma es quién materializa las aspiraciones de una parte de la población en tanto trabajan por la consolidación y mantenimiento del parque urbano. Dentro de los gestos que denotan la apropiación del territorio y el aspecto simbólico es la utilización del nombre “Parque Cabritería” y no “Quebrada Cabritería”, nominación que ocupan tanto personas insertas en la agrupación como externas a esta. Este no es un elemento menor, ya que los autores resaltan que una

de las formas de atribuirle significado a las cosas es cambiar el nombre oficial por uno nuevo, que exprese de mejor manera el valor y la comprensión del territorio. También hay otras organizaciones y grupos que tienen una valoración y entendimiento del territorio, y que pueden armonizar o contrastar con las de la agrupación. Dichas organizaciones que surgieron en los discursos fueron el Cesfam Padre Damián, el Cecosf Rodelillo y las juntas de vecinos.

De igual modo, es relevante señalar que la existencia de conflictos dentro de la comunidad constituye una dificultad para el desarrollo de un trabajo cohesionado, siendo la quebrada una de las razones que ha dado pie a estas disputas en la población. Estas disyuntivas son expresadas en la relación vecino/a - vecino/a, y relación entre organizaciones sociales e instituciones.

Todas estas tensiones responden a lo planteado por Fernández-Labbé (2020) cuando menciona la diversidad de intereses y prioridades dentro de un mismo territorio, lo que significa diferentes usos, definiciones, discursos y significados a través de los cuales se genera apropiación y significado, y cómo estos elementos que son heterogéneos implican una tensión entre distintos grupos y personas.

Uno de ellos es la diferencia de opinión en cuanto a los modos de usar el territorio, dado que algunos vecinos y vecinas colindantes han decidido cercar el perímetro de sus hogares para disminuir su percepción de inseguridad frente a la llegada de los asentamientos informales, acción que no es compartida por el conjunto de pobladores. Así, también se reconocen diferencias de satisfacción en cuanto a las gestiones territoriales materializadas en la nueva plaza del sector de la entrada, y que, en el caso de algunos/as, no satisface las expectativas. Un segundo punto que tensiona estas relaciones alude a la falta de comunicación entre dirigentes y vecinos y vecinas que se manifiesta en algunas juntas de vecinos, pues generalmente se percibe que la información no se entrega ni tampoco se motiva la participación.

Respecto a las organizaciones sociales e institucionales, una evidente relación de conflicto es la existente entre la Red de Amigos Cabritería y la Municipalidad de Valparaíso, puesto que esta ha permanecido indiferente ante la situación de las ocupaciones. Al mismo tiempo la población percibe que la Municipalidad no ha estado lo suficientemente presente ni se ha hecho cargo de los problemas del territorio de la manera en que debería hacerlo, aunque no se desconoce lo que sí ha hecho.

Esto se evidencia en los relatos cuando hablan que la presencia no es muy constante, lo que se traduce en, por ejemplo, trabajos de limpieza en los alrededores cada tres o cuatro meses. Pero esta percepción se enfatiza más cuando se habla acerca de los emplazamientos en las laderas, puesto que a pesar de los trabajos realizados por la Municipalidad para que algunas personas salgan de la quebrada, las construcciones siguen avanzando.

En la misma línea, se presenta una tensión, donde por una parte está la población que apela por la conservación, y por otra están las personas que han visto en la quebrada una oportunidad habitacional. Llama la atención eso sí, que el conflicto no se presenta de manera directa, es decir, las mismas personas entrevistadas asumen que no tienen contacto con las personas de los asentamientos, puesto que no quieren una confrontación directa. En cambio, han buscado soluciones por otros medios, como la vía legal y la concientización acerca de la importancia del territorio. En este sentido, Erreguerena (2020) comprendería que hay territorialidad basada en las prácticas sociales existentes, principalmente a través del control del acceso al sector: por una parte, las personas que construyen casas en la quebrada y delimitan este espacio haciéndolo propio, y donde la comunidad no accede ni se acerca, y por otra parte, la idea y propuesta de conservación. Estas territorialidades claramente impactan en la dimensión tangible puesto que ambas inciden y modifican la quebrada conforme a sus intereses.

Otro punto por señalar, y tomando a Haesbaert (citado en Erreguerena, 2020) se observa cómo se lleva a cabo uno de los procesos que conforman el territorio, es decir, el dominio a través de la esfera política. En este sentido, se visualiza un trabajo político a través de la actoría de los sujetos y sujetas de la comunidad al proponer una comprensión y uso específico del territorio, y que no se alinea con las prioridades y/o intereses del organismo municipal. En suma, se puede apreciar la dimensión política de este proceso, donde emergen territorialidades que dotan de sentido y significado la quebrada, un territorio en producción permeado por intereses y acciones movilizadas por un anhelo colectivo que nace desde la misma comunidad, que se tensiona, pero que, de igual manera, se proyecta hacia los organismos institucionales para crear nuevos márgenes dentro de la comuna.

Conclusiones

A partir del presente estudio es posible dar cuenta de cuáles son los factores que dan cabida al proceso de

territorialización, así como también de reconocer los significados que circulan dentro de la comunidad en torno a la quebrada de Cabritería.

Un factor importante son las transformaciones del territorio. La quebrada no es un lugar estático, sino que está cambiando constantemente, y en especial por la presencia cada vez mayor de asentamientos informales y los efectos que trae consigo este fenómeno. Dichas transformaciones se traducen en un sentimiento de pérdida del espacio por parte de la comunidad. En este sentido, el año 2020 y el inicio de la pandemia se aprecia como un momento importante en cuanto a estas transformaciones. Pero también se puede observar otros cambios como, por ejemplo, la disminución de la biósfera y del caudal del estero, que en décadas anteriores aparecían como componentes del territorio que incluso podían abastecer de alimentos a la población, lo que no se experimenta en la actualidad. Esta situación ha traído como respuesta que la comunidad de las zonas residenciales de dichos cerros se preocupe de la quebrada, ya sea por medio de acciones colectivas o a través de discursos a favor de su protección.

Otro factor tiene que ver con las vivencias de las personas en el territorio, donde las experiencias y memorias juegan un rol importante en tanto permiten generar un relato donde aparecen valoraciones, sentimientos e ideales referentes a la quebrada. Se suma a esto el conocimiento de las características del territorio asociado al trabajo de educación ambiental de organizaciones sociales. Dicho conocimiento aporta a la idea de un espacio único y que genera un quiebre en la morfología de la ciudad de Valparaíso, presentándose como uno de los pocos lugares de este tipo. Todo esto ha ido generando un vínculo identitario con la quebrada donde lugares específicos como la cancha, la plaza y el estero, así como el propio paisaje que rodea a las personas al ingresar a la quebrada, se constituyen como elementos llenos de significados.

Un tercer factor encontrado son las disputas de poder en tanto hay diferentes formas de comprender el territorio y cada grupo se moviliza en base a sus intereses y propuestas. En otras palabras, la existencia de diferentes territorialidades propicia el surgimiento de relaciones sociales entre personas y agrupaciones. Dichas relaciones facilitan un acercamiento al punto de trabajar de forma cohesionada, o un distanciamiento al nivel de entrar en conflicto.

La quebrada constituye un espacio que ha sido humanizado por una parte de la población, quienes la

han dotado de sentido y le han otorgado un significado desde sus propias subjetividades, razón por la cual se identifican múltiples maneras de significar la quebrada. Dichas significaciones serán agrupadas en cuatro esferas: La quebrada entendida como un pulmón verde, vista como un lugar de paso, como una zona de riesgo, y finalmente, como un parque urbano para la comunidad.

La esfera que refiere a “Un pulmón verde”, destaca al territorio como un espacio que posee cualidades importantes desde el punto de vista ecosistémico, albergando una diversidad de especies de plantas endémicas, como la Palma Chilena. Al mismo tiempo, las cualidades de este entorno natural valorado por la proximidad a la ciudad, permite a los visitantes romper con la estructura de lo urbano y “transportarse” a este paisaje compuesto por una serie de elementos que contribuyen al bienestar, lo que también lleva a comparar este espacio con el sur de Chile.

Una segunda forma de reconocerla es como “Un lugar de paso” hacia los servicios que se encuentran ubicados en sus alrededores, donde una parte de la población demuestra poco o nada de interés en el territorio, sosteniendo no haber visitado nunca la quebrada, pero sí observarla en el transcurso de sus trayectos. Otra parte de la comunidad manifiesta haber hecho uso de los equipamientos de la entrada del territorio, dando lugar a que sea visto como “El cerro donde está la cancha” o “El cerrito que está al lado de la plaza con los juegos”. A esta lectura de un mayor desarraigo con la quebrada o toponegligencia, se suma la mirada crítica de los vecinos frente a las gestiones de los or-

ganismos gubernamentales que son percibidas como insuficientes.

La tercera esfera se relaciona con el territorio como una “Zona de riesgo”, donde, por una parte, los asentamientos informales se perciben como un riesgo para la quebrada en cuanto amenazan su biósfera y su conservación. Por otro lado, se advierte el riesgo al que se exponen las personas que viven en las laderas y sus alrededores, tales como a incendios, aluviones, problemas de salubridad y precarización de los servicios básicos. En tercer lugar, se presenta el riesgo de hacer uso del espacio, donde aparece, por ejemplo, la restricción en el acceso de la quebrada, la disminución de un espacio común y de esparcimiento, la posibilidad de sufrir actos delictuales y la desaparición de un lugar cargado de memorias y significados.

La cuarta manera de significar la quebrada es como “Un parque para la comunidad”. Esta forma de semantizar el territorio llama la atención por el hecho de no ser un parque urbano propiamente tal, pero que sin embargo a través del lenguaje se logra plasmar este sueño colectivo de una parte de la comunidad. Bajo esta mirada se releva la importancia de la quebrada en cuanto a los servicios que brinda, sirviendo como un espacio de recreación, de encuentro familiar y colectivo, de esparcimiento, y de interés científico para la investigación y educación, contribuyendo de este modo, en el mejoramiento de la calidad de vida y bienestar de la población.

En base a lo mencionado, la Tabla 2 da a conocer los principales significados que se desprenden de las cuatro esferas presentadas.

TABLA 2. SIGNIFICACIONES DE LA QUEBRADA CABRITERÍA.

Pulmón verde	Lugar de paso	Zona de riesgo	Parque urbano
- El sector de las mil palmas	- Zona desconocida	- Lugar propenso a desastres naturales	- Espacio de recreación personal y familiar
- Lugar similar al sur de Chile	- El Cerro de la cancha	- Espacio amenazado en cuanto a su conservación	- Un lugar de esparcimiento
- Medio natural que quiebra la cotidianidad de la ciudad.	- El cerrito que está al lado de la plaza con juegos	- Zona de peligro ante eventos delictuales	- Un espacio público de encuentro con el otro
- Un espacio amenazado por la presencia humana.	- Un lugar desvalorizado por las autoridades gubernamentales	- Un riesgo para quienes habitan allí y en las cercanías	- Un espacio de interés científico y educativo
		- Un lugar cargado de experiencias y memorias que puede desaparecer	- Un lugar para la infancia

Fuente: elaboración propia

Por otra parte, y respecto a los presupuestos: se esperaba que el principal eje conflictividad se diera entre vecinos y vecinas, por una parte, y las personas que se encuentran en los asentamientos irregulares. Pero lo que surge es una confrontación entre actores de la misma comunidad basadas en diferencias de intereses y formas de comprender el territorio. Ahora bien, esto no significa que no haya desacuerdo con la ocupación de la quebrada, pero la forma de canalizar esto no es a través de una confrontación directa con las personas, sino a través de otros medios como la participación en organizaciones sociales a favor de la conservación y procedimientos legales.

Conforme al factor edad, se esperaba encontrar diferencias en cuanto al interés de la conservación del lugar entre distintos rangos etario, sin embargo, no fue determinante en cuanto a esta temática. Ahora bien, si hay una distinción entre la población que vive hace pocos años en el sector y aquellas que llevan décadas en el lugar. El primer grupo se preocupa por la conservación del territorio debido a factores como la conciencia por el cuidado de la naturaleza, la belleza percibida del paisaje y los usos que pueden hacer del lugar. El segundo grupo también considera estos aspectos, pero se agrega el valor de las memorias, ya que la quebrada se asocia con vivencias que se remontan a la infancia y adolescencia.

En cuanto al supuesto asociado a que no se encontraría organización territorial con fines de conservación, se refuta puesto que sí hay organización social en el territorio que se ha articulado con el interés de conservar y proteger la quebrada, y de educar a la comunidad para estos fines. Lo anterior se materializa en organizaciones que se han levantado en torno a este propósito y de la colaboración entre Juntas de Vecinos, organismos de salud como Cecosf y Cesfam, e instituciones educacionales como escuelas y universidades. De igual modo, los relatos dan cuenta de la participación del Municipio en trabajos de recuperación y hermooseamiento de espacios públicos en los sectores, entre ellos, de la quebrada, pero que actualmente no se han vuelto a involucrar producto de las iniciativas legales que se levantaron en su contra. Finalmente cabe señalar que, si bien existe colaboración entre los organismos señalados, en su mayoría, las acciones territoriales son desarrolladas de manera autónoma, lo que revela que no existe un proyecto a largo plazo que trace objetivos en común para la conservación del territorio.

Por otro lado, se advierte la realización de diversas actividades en donde han participado agrupaciones artísticas, actores políticos y agrupaciones ecológicas, evidenciando el interés de un sector de la comunidad en llevar adelante la consolidación del Parque. Sin embargo, pese a que existe una amplia aprobación entre los vecinos y las vecinas sobre las acciones que se realizan con este fin, se sostiene que se requiere un mayor involucramiento y compromiso de estos en dichas prácticas colectivas.

También se esperaba encontrar que el rechazo hacia los asentamientos informales o la topofobia vinculada a estos sectores de la quebrada se diera principalmente por el temor hacia el otro en base a los prejuicios que ellos pudieran representar para la comunidad. Sin embargo, si bien se identifica la existencia de este “temor hacia el otro” traducido en un aumento en la percepción de inseguridad en la quebrada y en sus alrededores, los relatos dieron mayor relevancia a otras causas tales como los riesgos a incendios, aluviones, basurales, plagas y deterioro de la biodiversidad. Dicho esto, es posible afirmar que la topofobia surge por la amenaza que representan los asentamientos informales en la materialización del anhelo colectivo del parque, más que por el temor hacia quienes habitan en esas zonas.

Respecto a los aspectos que no se consideraba encontrar se presenta en primer lugar el sentimiento de empatía. Si bien existe este anhelo de una quebrada sin asentamientos informales, en los discursos aparece la vivienda como una necesidad y un derecho que no puede ser desatendido, por lo que no se ve como viable una erradicación sin un plan de reubicación. Esto se plasma en lo mencionado por una persona entrevistada:

“Entiendo que hay muchas familias, personas que necesitan un hogar, pero no sé. El método que se emplea al tomarse de un parque como este me da, me da pena(...) Absolutamente empática en que todos necesitamos un hogar, una vivienda, pero creo que no es la forma (Comunicación personal virtual, 8 de septiembre de 2022).

Además, se considera que el contexto de la pandemia afectó la economía de las familias, lo que dificulta la obtención de una vivienda por medios legales. Esta apreciación por los asentamientos informales es compartida por una parte de los entrevistados, quienes

ponen al centro de sus discursos la idea de “entender la situación” pese a que no compartan las acciones que ejercen en la quebrada. Mientras que otra parte de los entrevistados, expresan abiertamente sentimientos de disgusto y rechazo con la llegada de los nuevos habitantes, pues argumentan que no existe necesidad de vivienda, sino más bien el deseo de lucrar con estos suelos:

“Igual da rabia eso porque están sacando lucro y perjudicando a la gente que en realidad necesita una vivienda digna. (...) la gente tiene casas y departamentos y se toma para hacer lucro de eso, entonces igual da rabia eso porque no toda la gente necesita” (Conversación personal virtual, 31 de agosto de 2022).

El presente estudio consiste en una primera lectura del fenómeno en el territorio desde el ámbito de las ciencias sociales, específicamente desde la disciplina del trabajo social, profundizando en la dimensión simbólica del conflicto configurado en torno a la quebrada Cabritería de Valparaíso. En tal sentido, permite nutrir su comprensión poniendo al centro la mirada de uno de los actores que disputan el territorio, es decir de la comunidad de vecinos y vecinas de los sectores altos de Placeres y Rodelillo. En este sentido, puede ser un aporte para fortalecer el ejercicio de la participación social en el territorio, así como también servir en posteriores estudios que se orienten a abordar la problemática expuesta, donde las soluciones sean construidas en base a estas y otras subjetividades que emerjan en torno a la quebrada, y de proyectar el territorio desde los propios sujetos y para los mismos.

Desde la disciplina, este estudio invita a reflexionar en torno a la importancia del ejercicio de los derechos, pues en este caso se da a conocer cómo se tensiona el derecho al acceso a la vivienda desde la perspectiva de los asentamientos informales, el derecho a la ciudad representado por el anhelo de vecinos y vecinas de consolidar el parque, y los derechos de la naturaleza propios de un espacio como lo es una quebrada. Reconocer la relevancia de cada uno de ellos, por una parte, permite comprender las posiciones que se dan en los procesos de apropiación de este territorio y a partir de donde los mismos sujetos/as legitiman ciertas prácticas. Al mismo tiempo, esta problemática exhibe como la desigualdad social permea las distintas esferas de la vida, siendo expresada no solo en la incapacidad de acceder a una vivienda - tal es el caso de aquellas personas que se han instalado en la que-

brada por esta causa- sino también, en la dificultad o imposibilidad de acceder a espacios públicos con las suficientes áreas verdes para gozar de zonas de recreación, esparcimiento y de una mayor posibilidad de socializar con otros en sus barrios.

De este modo, se aprecia cómo estos contextos de conflicto socioterritorial se vinculan con las disputas de poder y las significaciones que circulan en torno a un lugar, pero también visibiliza la reproducción de la desigualdad social en este aspecto, lo cual se presenta como una oportunidad para intervenir desde el quehacer profesional mediante nuevas investigaciones y estrategias que favorezcan la dimensión política en las comunidades, democratizando así las decisiones en torno a la planificación de políticas públicas y la gestión territorial.

Contribución de cada uno de los autores y colaboradores

El autor y la autora de la investigación, en el transcurso de la misma y en la elaboración del artículo, tuvieron participación en los siguientes criterios: en la revisión bibliográfica, elaboración de la metodología, discusión de los resultados y en la revisión y aprobación de la versión final del artículo.

Referencias

- ABADÍA, W. (2020). Volver para reconstruir el territorio y dignificar la vida: la experiencia del Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Cacarica. *Revista Colombiana de Antropología*, 56(2), 197-220. Epub August 05, 2020. <https://doi.org/10.22380/2539472x.808>
- ARCILA, P., MENDOZA, Y., JARAMILLO, J. Y CAÑÓN, O. (2009). Comprensión del significado desde Vygotsky, Bruner y Gergen. *Revista Perspectivas psicológicas*, 6(1), 37 -49. En: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67916261004>
- BRUNER, J. (1991). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid, España: Alianza Editorial S. A. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=278788>
- BOEUF, A. (2019) Los significados del territorio. Ensayo interpretativo de los discursos sobre el territorio de movimientos sociales en Colombia. *Revista Scripta Nova*, XXIII(624), Universidad Nacional de Colombia. <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/22452/30122>

- CAPEL, H. (2017). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. <https://www.ub.edu/geocrit/b3w-1149.pdf>
- CARRERA, R. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación*, (23), 187-210.
- CASTAÑO-AGUIRRE, C. A., BARACALDO-SILVA, P., BRAVO-ARCOS, A. M., ARBELÁEZ-CARO, J. S., OCAMPO-FERNÁNDEZ, J., Y PINEDA-LÓPEZ, O. L. (2021). Territorio y territorialización: una mirada al vínculo emocional con el lugar habitado a través de las cartografías sociales. *Revista Guillermo de Ockham*, 19(2), 201-217. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8443429>
- CEDEUS (2021) Sustentabilidad urbana: Valparaíso es la capital regional que tiene menor porcentaje de población con acceso a áreas verdes. <https://www.cedeus.cl/blog/2021/05/05/sustentabilidad-urbana-valparaiso-menor-acceso-areas-verdes/>
- CONSEJO NACIONAL DE DESARROLLO URBANO (2019). La Tercera: Vitacura y Recoleta lideran ranking de áreas verdes por habitante en Chile. Sitio web: <https://cndu.gob.cl/la-tercera-vitacura-y-recoleta-lideran-ranking-de-areas-verdes-por-habitante-en-chile/>
- CONSTANZO, Y. (2019). *Administración en Ecoturismo en el Parque Cabritería para la Red de Amigos de Cabritería*. [Informe de práctica]
- COOPERATIVA (2022). Formalizan investigación contra cómplice de violación grupal denunciada en Valparaíso. <https://cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-valparaiso/formalizan-investigacion-contra-complice-de-violacion-grupal-denunciada/2022-05-24/155450.html>
- CORBIN, J. Y STRAUSS, A. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*, Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia. Editorial Universidad de Antioquia. <https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/bases-investigacion-cualitativa.pdf>
- ERREGUERENA, F. (2020). Repolitizar los territorios. Reflexiones sobre los conceptos de territorio y poder en la extensión universitaria. *Revista de Extensión Universitaria*, 10(13), e0012. doi: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7618343>
- FERNÁNDEZ-LABBÉ (2020) El territorio como espacio contradictorio: promesas y conflictos en torno a la actividad extractiva en Ecuador, Colombia, Perú y Chile. *Revista Eure*, 46(137).
- FERNÁNDEZ, M. Y ÁGUILA, V. (2018). Imaginarios urbanos sobre topofilia y topofobia: el caso de la ciudad de Chiguayante, Región del Biobío. *Revista de Urbanismo*, (38), 1-16. <https://revistaurbanismo.uchile.cl/index.php/RU/article/view/48702/52914>
- FERNANDEZ, N., HERNANDEZ, M. Y UGALDE, X. (2018). *Conservación y Protección de la Quebrada Cabritería Como Método de Reducción de Riesgo de Desastres* [Tesina de Diplomado, Instituto Internacional Henry Dunant América Latina]. Fundación Henry Dunant.
- HAESBAERT, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 8(15), 9-42. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102013000200001&lng=es&tlng=es
- HERNÁNDEZ, D. (2001). Reseña de "La naturaleza del espacio" de Milton Santos. *Economía, Sociedad y territorio*, 3(10), 379-385.
- LEWIS, L. BLANCO, R. Y COGOLLO, K. (2018). Significación del espacio barrial como imagen de ciudad: el caso de Pescaíto, Santa Marta. *Andamios*, 15(38), 39-64. <https://andamios.uacm.edu.mx/index.php/andamios/article/view/651>
- LÓPEZ FIGUEROA, J. (2021). Pensar el territorio desde los estudios organizacionales: conversaciones para el análisis organizacional en la dimensión espacial. *Innovar*, 31(79), 89-101. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/innovar/article/view/91891>
- LÓPEZ-SILVA, P. (2013). Realidades, Construcciones y Dilemas: Una revisión filosófica al construccionismo social. *Cinta de moebio*, (46), 9-25. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2013000100002>
- PANEZ, A. (2017). Agua-Territorio en América Latina: Contribuciones a partir del análisis de estudios sobre conflictos hídricos en Chile. *Revista Rupturas*, 8(1), 193-217. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-554X2013000100002&lng=en&nrm=iso&tlng=en
- PLAN DE DESARROLLO COMUNAL (2020). Creamos Valparaíso para el Siglo XXI. Ilustre Municipalidad de Valparaíso.
- RAMÍREZ, A. (2016). *Distinciones conceptuales: territorio, territorialidad y territorialización*. Alonso Ramírez Cover, estudios en ecología política, desarrollo y cambio social. <https://alonsoramirezcover.com/2016/04/05/distinciones-conceptuales-territorio-territorialidad-y-territorializacion/>
- SANTOS, M. (2000). *La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo. Razón y emoción*. <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/17634>
- VALBUENA, D. (2010). Territorio y territorialidad. Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. *Uni-pluriversidad*, 10(3), 90-100. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/unip/article/view/9582>
- VARGAS, R. Y PIÑEYRO N. (2005). *El Hidroscopio*. Ciudad de México: PNUMA, 2005.

VÁSQUEZ, L. (2022). Quebrada Cabritería amenazada por “toma de terrenos” de alto valor ecosistémico. *Diario La Quinta*. <https://diariolaquinta.cl/2022/02/23/opinion-quebrada-cabriteria-amenazada-por-toma-de-terrenos-de-alto-valor-ecosistemico-carlos-vasquez-leiva/>

VERGARA, F., REYES, M., BRAVO, S., ZÚÑIGA, P., SILVA, I. Y PAREDES, K. (2021) *Catastro Nacional de Campamentos 2020 - 2021*. Informe Ejecutivo. https://ceschile.org/wp-content/uploads/2020/11/Informe%20Ejecutivo_Catastro%20Campamentos%202020-2021.pdf